Ciertamente, lo lícito es evidente y lo ilícito es evidente

De An-Nu'man bin Bashir —que Al-lah esté complacido con él—, quien narró haber oído decir al Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— (a la vez que señalaba con los dedos sus oídos): "Ciertamente, lo lícito es evidente y lo ilícito es evidente, y entre los dos hay asuntos dudosos que mucha gente desconoce. Quien se protege de ellos pone a salvo su religión y su honor; pero, quien cae en ellos caerá en lo ilícito, como el pastor que pastorea su rebaño cerca de un vedado y está a punto de entrar en él. En verdad, todo rey tiene un vedado, y el vedado de Al-lah es el conjunto de Sus prohibiciones. Ciertamente, en el cuerpo hay un trozo de carne que, si está sano, todo el cuerpo lo estará, y si está corrompido, todo el cuerpo lo estará; este es el corazón.

[Verídico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- informa sobre una regla general de la jurisprudencia islámica que es la división de las acciones en tres tipos: las claramente lícitas, las claramente ilícitas y las que presentan dudas acerca de si son lícitas o no, y cuyo veredicto ignora mucha gente. Quien deja esos asuntos que le son dudosos protege su religión al evitar caer en lo prohibido y pone a salvo su honor de las habladurías de la gente que le criticaría por haber incurrido en dicha acción dudosa. Y quien no se abstiene de los asuntos dudosos se expone a caer en lo ilícito o a que su honor se vea afectado por lo que de él diga la gente. El Mensajero —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— pone un ejemplo para aclarar la situación de quien incurre en lo dudoso. Lo compara con un pastor que pastorea su ganado cerca de un terreno que su dueño ha vedado y en el cual su rebaño está a punto de pastar debido a su proximidad. Del mismo modo, quien incurre en lo dudoso se acerca a lo ilícito y está a punto de caer en ello. Luego, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— informa de que en el cuerpo hay un pedazo de carne (el corazón) de cuya salud depende la salud del cuerpo, o su corrupción, en caso de estar él corrompido.